

**MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA**

- Vuestra Madre del Cielo no ha vuelto, porque estoy siempre a vuestro lado. Dios en su voluntad hace en vuestras vidas maravillas que no acertáis a descubrir. ¿Cuántas veces os dará Dios muestras de su amor? ¿y cuántas veces le daréis la espalda porque no sabéis esperar? Estáis siempre en el corazón de Dios, y en vuestra libertad os acercáis y os alejáis continuamente.

- Dios a sus hijos de la Tierra no los controla, les dio la libertad para que la usaran correctamente, pero es una libertad respetada. Cuando partís pasáis al otro lado, como llamáis... las cosas son muy distintas. Por eso es tan importante el tiempo en este pasar, por eso es tan importante que aprovechéis todos los minutos de vuestra vida en esta Tierra; es una gran oportunidad para recuperar lo que perdisteis al principio. Estáis en el olvido de lo que erais antes de llegar, pero lo que importa para vuestra alma es que vuestro corazón responda a la llamada de Dios; y las circunstancias que vivís no son casuales, son necesarias, por duras que parezcan, son necesarias si no Dios no las permitiría amándoos como os ama.

- No es esta una manifestación más sino el anuncio de la manifestación siguiente. El próximo Jueves de reunión este vehículo hará su servicio si en su libertad así lo cree oportuno, que esperamos que sí. ¿Por qué se os anuncia que va a estar este servicio? Para responder a lo que está escrito, pero, además, porque vuestra Madre del Cielo os va a pedir algo y después os preguntaré, a ver vuestras respuestas, para comprobar vuestra obediencia y sobretodo vuestra valentía. Corta es, pues, esta intervención que Dios permite.

- Ya esta plasmado por escrito para todos como consejo el que os voy a dar y que voy a utilizar para pedir os después. "Hijos míos esforzaros en responder a Dios en lo que os pide, tened la voluntad de amarle con obras, con obras pequeñas, pero realizadas a la perfección". Esto significa, hijos míos, que para agrandar a Dios vuestro Padre no son necesarias grandes obras, bastaría con muy pequeñas obras realizadas con amor. Las obras que se realicen con amor son obras perfectas a los ojos de Dios. Los ojos de Dios, la mirada de Dios, es la que os ha de importar en vuestra vida.

- Os decís, a menudo, a veces, a vosotros mismos que por Dios vais a hacer esto, lo otro, que por Dios vais a aguantar, que por Dios vais a callar, pero no lo cumplís, poco os dura el ofrecimiento sincero del corazón al principio, la intención es buena pero se queda como siempre, y en la mayoría de los casos, en intención. Vuestra Madre os pide que siguiendo el consejo que se os ha dado ofrecéis a Dios de vuestra vida obras en estos días, aunque sea una sola, pequeña, muy pequeña, pero quiere vuestra Madre que la realicéis a la perfección, no os asuste el término porque os vuelvo a repetir, perfecta para Dios es aquella obra realizada con amor, con constancia, sin olvido, teniéndole presente, porque se la ofrecéis a Dios, ni más ni menos. Pensad bien porque es de provecho para vuestra alma lo que decidáis. Pensad bien porque vuestra Madre llevará la reunión y hará preguntas, como Begoña M<sup>a</sup>, y esperaré respuestas. No sintáis temor porque vuestra Madre no quiere asustaros con la corrección que haga de vuestras actitudes o acciones. Aprovechad el regalo inmenso que os hace Dios de recibir de forma directa sus consejos.

- Todo lo que necesitáis lo tenéis, otros antes han dejado escritas las leyes y muchos ejemplos a seguir, pero como no hacéis caso de lo escrito, Dios se acerca de otras formas y maneras a la humanidad; pero recordad que el tiempo pasa, lo comprobáis continuamente en vosotros mismos y con los demás; no perdáis, pues, el tiempo que tenéis, aprovechadlo.

- La tristeza que ha sido el tema de la reunión, es utilizada y es verdad por el enemigo que acecha para hundiros y apartaros de Dios, por eso la tristeza que sale del corazón debe en todo caso uniros más a Dios. Cuando perdáis seres queridos, en esa tristeza humanamente lógica y natural, deberíais agarraros de Dios porque es el único consuelo válido en esos momentos, sobretodo recordando que Jesús murió por vosotros para que vosotros

tuvieseis vida eterna, eso no lo olvidéis; esto que tenéis ahora es un engaño, os aferráis y esto que tenéis lo perderéis y pasaréis a vuestro estado natural, que no es el que ahora tenéis.

- El reencuentro es después y todos os reencontraréis, no es un "adiós" la partida, es un "hasta luego", aunque a mí me gusta decir más un "hasta pronto". La tristeza, hijos míos, también da buenos frutos en el corazón, todo es para bien si se sabe utilizar, si se sabe interpretar.

- Me dice Jesús que Él también estará muy presente. Debéis recordar y no olvidar jamás, de donde venís, cuál es vuestra verdadera naturaleza, porque es lo único que os sostendrá en los momentos difíciles, saber que estáis de paso, saber que todo esto que pasáis es para algo mejor, todas esas penas y tristezas, todos esos problemas darán muy buenos frutos. Las esperas son necesarias y las alargáis sin necesidad, pero vais aprendiendo a fuerza de tiempo, que es lo que quiere Dios: que aprendáis y mejoréis.

- No está Dios enfadado, no se han distanciado las manifestaciones de vuestra Madre por enfado de Dios. Todo está preparado, todo es como ha de ser. No debéis interpretar lo que no comprendéis, mejor dejar que otros hablen, que otros interpreten, vosotros escuchad con atención, que cuando Dios lo decida vuestro entendimiento se abrirá un poquito más e interpretaréis sin necesidad de buscar interpretación, todo será claro; pero volvemos al mismo punto de espera, la espera, hijos míos, es para todos necesaria. No digáis que es larga ahora porque no sabéis cuanto más aun habéis de esperar. Sed optimistas y convenceros de que siendo necesaria tocará a su fin.

- Vamos, dentro de unos minutos, a cerrar la reunión. Quede pues esta intervención, permitida por Dios, para avisaros de que la siguiente reunión en este lugar la llevará Dios con la ayuda de este vehículo que presta servicio en estos momentos, y con la ayuda de todos vosotros que intervendréis y también la llevaréis. Jesús, siempre presente, estará de forma especial también. No olvidéis el consejo ni la petición. Lo que os pide Dios para muchos está claro, otros prefieren no saber, pero en esa voluntad de amarle, en ese querer demostrar a Dios que le amáis, demostrádselo con obras, especialmente estos días que vienen, aunque sean pequeñas realizadlas con la conciencia plena de que las ofrecéis a Dios vuestro Padre, al que os sostiene, al que os mantiene y os quiere recuperar.

- Levantaos. En la voluntad de Dios con todo su amor, su misericordia y toda su justicia, en esa voluntad de Dios que habéis de buscar en vuestra vida, en esa voluntad se os bendice, en Nombre de Dios-Padre, de Dios-Hijo, de Dios-Espíritu Santo quedáis bendecidos. Que esta bendición que se derrama en esta hora llene el corazón, que tenéis descuidado, de ilusiones que os permitan creer de verdad que Dios espera ese ofrecimiento, para que con esa certeza y con valentía os sostengáis estos días cumpliendo fielmente el ofrecimiento que le hagáis. Que esas pequeñas obras, hijos míos, se realicen como Dios se merece, limpias, plenas.

- Quedad en paz.